

tica acusa insuficiencia funcional, traducida clínicamente por urobilinuria, glicosuria alimenticia é hipertoxia urinaria. Siempre que el estudio del enfermo demuestre buen estado de los principales órganos y el enfermo conlleve con relativa holgura la situación morbosa que de la litiasis emana, el abstencionismo es la regla para los que todavía ven en la teoría diatésica toda la causa de la litiasis biliar.

Muy otro es el predicamento del disertante. Aboga decididamente por la intervención, porque está convencido del origen microbiano de la calculosis biliar. Si desde la célebre tesis de Naunyn hasta hace poco tiempo, iba tomando cada día mayor cuerpo la teoría infecciosa, abonada por la presencia de colibacilos y células epiteliales en estado de necrosis en el núcleo de los cálculos biliares, faltaba en verdad para que adquiriera toda la fuerza de un hecho irrefragable y demostrado en todas sus partes, la provocación en el animal de la litiasis. Y es esto lo que ha logrado Mignot, tras delicados experimentos, valiéndose de este *modus faciendi*: coge un cultivo de bacilos de Escherich y lo deposita en un vaso lleno de bilis; al cabo de cinco ó seis semanas, estos micro-organismos han perdido gran parte de su virulencia, se han atenuado, habiendo determinado la descomposición de la bilis con precipitación de la colesiterina. Este cultivo colibacilar atenuado es llevado á la vejiga biliar del conejo, en la cual se deposita al mismo tiempo un trozo de algodón; á los treinta días se quita el algodón; suturando definitivamente la vejiga. Pasan tres ó cuatro meses, y al reconocer de nuevo la vejiga se hallan en ella dos cálculos, y, además, todas las señales de angicolitis crónica. Analizados los cálculos se reconoce en ellos la existencia de bacilos, células epiteliales muertas y mucha colesiterina. Gilbert y Tournier han reproducido el experimento con el bacilo de Cberth y el resultado ha sido igualmente positivo. Mignot ha demostrado, pues, por manera terminante, que por el camino experimental se determina la formación de colelitos en la vejiga biliar. Las condiciones esenciales del problema son dos: un cultivo atenuado, de virulencia escasa, y, además, ciertas